

Maduro dejó de ser parte de la solución democrática a la crisis

Antonio De La Cruz

Director Ejecutivo

31/May/2017

Luego de 60 días de rebeldía en la mayoría de los venezolanos, *-79% de los opositores considera mantenerse en la calle de manera indefinida (Datincorp)-* el gobierno de Nicolás Maduro incrementa la represión para callar las protestas que ocurren en todos los rincones del país, dejando al menos 60 personas muertas según el informe del Ministerio Público. Así mismo, la Organización No Gubernamental (ONG) Foro Penal Venezolano ha registrado 2.977 arrestos, de los cuales 1.351 están privadas de libertad y 373 civiles sometidos a la justicia militar.

Al golpe de Estado del pasado 30 de marzo, cuando el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) se apropió de las competencias de la Asamblea Nacional (AN) y Maduro asumió poderes extraordinarios en materia penal, militar, económica, social, política y civil, le buscó la vuelta 48 horas después. El TSJ devolvió las competencias a la AN en un acto de *"aquí no ha pasado nada"*. El hilo constitucional se había roto, afirmó la Fiscal General de la República, Luisa Ortega Díaz, por lo cual los autores del golpe judicial debían ser procesados para establecer responsabilidades cívicas en la gestación del golpe de Estado. Sin embargo, todo sigue igual en el TSJ en una actitud de *"calladito más bonito"*.

Un mes más tarde, Maduro y la cúpula -la dictadura de los cogollos- violan la soberanía popular al convocar el 1ro de mayo una Asamblea Nacional Constituyente (ANC), para raspase el poder legislativo que surgió del sufragio universal, libre, igual, directo y secreto el 6 de diciembre de 2015. Además, la ANC permitirá, al mejor estilo soviético, una "gran purga" stalinista dentro los poderes públicos y las filas del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV). Una ANC que es rechazada por 4 de cada 5 venezolanos (Datincorp).

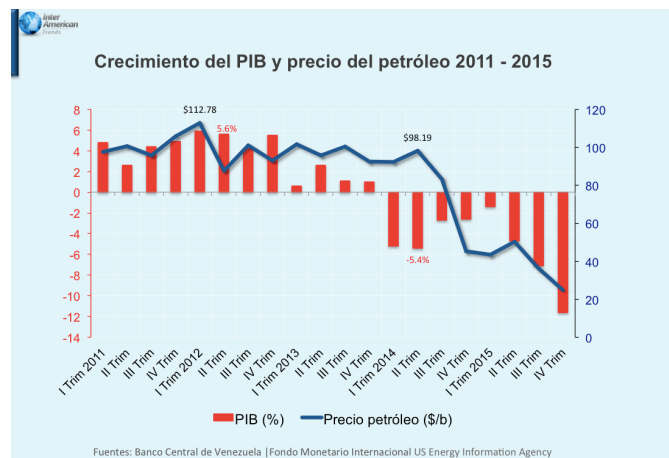
Días antes de la convocatoria de la ANC, Maduro anunció retirarse de la Organización de Estados Americanos (OEA) para aislarse del "sistema interamericano", enviando la señal al mundo del desinterés del régimen por los derechos humanos y la democracia (Carta Democrática). Le importa poco la violencia con la que las Fuerzas Públicas reprimen a manifestantes pacíficos, aplicando el Plan Zamora en todo el territorio y su segunda fase en los estados fronterizos Barinas y Táchira. Un plan que ha sido el instrumento para justificar la violación del debido proceso a los ciudadanos en uso del derecho a la manifestación pacífica.

En cuanto al bienestar del pueblo, Maduro demostró un gran desinterés por el futuro de los venezolanos. Insistir en el servicio de la deuda externa soberana y corporativa de la estatal Petróleos de Venezuela (PDVSA) a cambio de aumentar el hambre y acabar con la salud de la población *-uno de los colapsos económicos más calamitosos de la historia mundial (Ricardo*

Hausmann)- es perverso, de mala intención, aunque parte de los bonos estén en manos de “la dictadura de los cogollos”.

Lo que hizo con el bono PDVSA 6% 2022 la semana pasada no tiene nombre. Un certificado de inversión emitido por PDVSA a favor del Banco de Venezuela el 14 de octubre 2014, es cedido dos semanas más tarde al Banco Central de Venezuela (BCV) por el Banco de Venezuela, como parte de pago por la colocación privada del bono PDVSA 2022, terminó la semana pasada en manos de Goldman Sachs, con un descuento del 69%. Lo que significa que este bono en el mercado secundario es considerado “un bono basura” o de “alto rendimiento”. Es decir, que PDVSA tiene un alto riesgo de impago del bono.

Mientras Maduro y la cúpula del poder madurista mantengan el Plan de la Patria como el norte de la economía seguirán destruyendo al país, porque el colapso económico comenzó en el primer trimestre de 2014, cuando el precio del crudo venezolano estaba en \$98 por barril. Por lo tanto, los bajos precios del petróleo en los últimos 30 meses son sólo una de las muchas causas de la crisis económica, y lo más significativo es que la apuesta del gobierno de Maduro a un precio de \$75 el barril venezolano es irreal en el corto plazo. El mercado petrolero atraviesa por un cambio paradigmático que permite el desarrollo de hidrocarburos no convencionales atrapados en formaciones rocosas de lutitas.



Para salir de la grave situación política, económica y social por la que atraviesa Venezuela se exige un cambio de paradigma en cómo gobierna Maduro. Seguir imponiendo a “troche y moche” el Estado de los *soviets* al estilo cubano excluye a la gran mayoría de los venezolanos que no quiere vivir bajo ese régimen.

Por ello, Maduro ya no es parte de la solución democrática a la crisis venezolana. Mantenerlo como tal será el fin del Estado democrático y pauperización de Venezuela.